



## **INFORME DE LA COMISIÓN POLITICA DEL PCE**

I.- El PCE ha venido analizando que los poderes económicos tienen su propia estrategia para consolidar los cambios institucionales, sociales y políticos que han implantado mediante las políticas neoliberales. Pretenden anular los derechos sociales a través de políticas de liberalización extrema de la economía que implican la privatización de los bienes y servicios públicos, organizando inmensas transferencias de riqueza pública a manos privadas. La construcción de este nuevo modelo requiere de un nuevo mapa de partidos políticos que renueve la imagen de una derecha esencialmente vista como corrupta y saqueadora de lo público y que acabe con cualquier expresión de la izquierda que amenace la estabilidad del régimen. Y a pesar de las deficiencias y limitaciones de Unidas Podemos, hoy día con 42 diputados es percibida por las fuerzas que sustentan el régimen del 78 como la mayor amenaza a su hegemonía, máxime si esta fuerza política insiste en querer formar parte de un Consejo de Ministros en el que no ha habido representación de fuerzas de la izquierda transformadora desde los gobiernos republicanos habidos entre 1936 y 1939. Y por eso en este momento político el proyecto de Unidas Podemos es el objetivo a destruir por la oligarquía y sus aliados.

No en vano las protestas sociales, las luchas populares, la crisis territorial y la aparición de la alternativa política de izquierdas y rupturista que representa Unidas Podemos han impedido hasta ahora cerrar la crisis de régimen. Mantener abierta la crisis de régimen presupone conseguir evitar que el PSOE alcance un acuerdo con las fuerzas a su derecha, lo que implica volver a articular la mayoría de gobierno que sacó adelante la moción de censura. Ese objetivo podía intentar conseguirse tanto si se alcanzaba un acuerdo de legislatura o si alcanzábamos un acuerdo de gobierno de coalición, ambos entre Unidas Podemos y el PSOE. Pero ni un escenario ni otro, han sido finalmente posible porque el PSOE se ha negado a ambos.

La negativa de Pedro Sánchez, con la ayuda inestimable de un jefe de Estado que ha secundado desde mayo la estrategia de dilación y pérdida de tiempo de Sánchez y ha renunciado a aplicar el artículo 99 de la Constitución que le obliga a proponer "sucesivas" investiduras, ha provocado el final automático de esta legislatura por disolución de las Cortes Generales. Ahora se percibe claramente la estrategia seguida desde el 28 de abril. Sánchez, el PSOE o ambos, no querían ningún acuerdo con UP, al menos en este momento. Buscaban desde mayo la repetición electoral como vía para mejorar su

representación parlamentaria, disminuir la de UP y Ciudadanos y forzar a partir de Noviembre a esta última fuerza política a un acuerdo de gobierno o gobernabilidad con el PSOE que evite cualquier acuerdo con UP.

El incumplimiento por el PSOE del acuerdo de PGE 2019 hacía presagiar poca predisposición para alcanzar nuevos acuerdos programáticos o de gobierno con UP, lo que coincide con la tendencia del PSOE a aplicar medidas económicas neoliberales.

**II.-** Por tanto está claro que la responsabilidad por la repetición electoral corresponde exclusivamente al PSOE, que pretende desesperadamente volver a un escenario político de bipartidismo imperfecto, donde se imponga la tesis de que el único "voto útil" en la izquierda es el voto al socialliberalismo que representa el PSOE. Habiendo quedado claro la amplia coincidencia de intereses políticos y económicos para impedir la entrada en el consejo de ministros de una fuerza de izquierda alternativa y transformadora, no sirve para nada que la izquierda caiga en una estrategia de lamentos.

Negar el acuerdo con UP y forzar nuevas elecciones es lo que han buscado las elites, la oligarquía y un PSOE que no asume el fin del bipartidismo. Forzar elecciones ha sido la posición expresa de la CEOE y del Circulo empresarios. Han puesto de manifiesto que harán todo lo posible para evitar que UP pueda algún día gobernar. Para nosotros es una necesidad acabar con la resignación que implica asumir que el PSOE es la única fuerza de izquierda que puede gobernar en España, que es el único voto útil de izquierda.

Las conversaciones con el PSOE han puesto de manifiesto las numerosas cesiones efectuadas por UP para intentar conseguir un acuerdo con un gobierno en funciones que llegó a la Moncloa tras la moción de censura que propició UP.

Sin duda ha habido errores en la forma de llevar las conversaciones por UP, algo previsible considerando que el PSOE ha limitado las conversaciones reales a apenas 72 horas, tiempo absolutamente insuficiente para construir un acuerdo de gobierno de España y que finalmente ha provocado que el PSOE no haya obtenido ningún apoyo a la investidura aparte del único diputado del PRC.

El PCE tiene una concepción de la estabilidad política muy diferente a la que se expande desde el PSOE y las fuerzas del régimen. Para estos "estabilidad" equivale a la existencia de un gobierno que aplique políticas neoliberales, de la derecha o de la socialdemocracia con acuerdos con la derecha y que ejecute esas políticas con mayorías parlamentarias suficientes para hacer todo tipo de ajustes y reformas neoliberales para precarizar la vida y eliminar los derechos de la clase trabajadora. Esa "estabilidad" supondría el cierre

definitivo de la crisis del régimen y sería un escenario absolutamente negativo para los intereses de la clase trabajadora.

Centrándonos en los problemas que afectan a nuestro pueblo, ya nadie discute que estamos en ciernes de una nueva crisis económica que supondrá el intento de aplicar a la clase trabajadora nuevas medidas de ajuste neoliberales. Ello sin duda ha influido en que el PSOE no haya querido alcanzar acuerdo con UP y que continúe buscándolo con las fuerzas de la derecha, a las sucesivamente ha solicitado apoyo o al menos su abstención.

A partir de este momento, el PCE debe introducir en el debate político una pregunta dirigida a nuestro pueblo: ante la llegada de un nuevo periodo de crisis económica y las consiguientes medidas de ajuste que ya preparan los apologetas de las políticas neoliberales -conservadores y social liberales- ¿Quién va a pagar esta nueva crisis económica?, ¿La clase trabajadora mediante el recorte de los servicios sociales, la pérdida de calidad en el empleo, el incremento del precio de los servicios básicos como la vivienda, la energía o la alimentación, la precarización en general? ¿O la oligarquía de este país que ya se enriqueció aun más durante la anterior crisis? Corresponde exigir la aplicación de las medidas que ya se acordaron entre UP y el PSOE en el acuerdo de PGE 2019 -, medidas que ahora el PSOE no incluye en sus ofertas de acuerdo programático a UP- precisamente para que sean los sectores económicamente más poderosos, las oligarquías, las que paguen al menos una parte importante de las consecuencias de una crisis de la que son los únicos responsables.

Por todo lo anterior, seguimos en situación de combate en un marco de exacerbación de la lucha de clases, y no puede ser un problema para nuestro pueblo tener que volver a acudir a las urnas tras seis meses desde la celebración de las anteriores elecciones generales. El problema sería que se cierre la crisis de régimen con una salida conservadora o reformista que permita aplicar políticas neoliberales, que concluya la actual fase de disputa política con una derrota popular.

EL PCE recuerda que los comunistas tenemos tres frentes de lucha prioritario que debemos compatibilizar sin hacer dejación de ninguno de ellos: nuestra presencia en el conflicto social generado por las contradicciones entre el capital y el trabajo; la construcción de la unidad de la izquierda mediante las herramientas de convergencia política que hemos definido en la perspectiva de la creación de las más amplias alianzas populares en la perspectiva de la conformación del bloque histórico; y la confrontación electoral a través del proyecto que hemos aprobado consolidar, ampliar y extender en el actual ciclo político, Unidas Podemos.

Es obligación de toda la militancia del PCE ponernos a trabajar para conseguir los mejores resultados posibles en todos los anteriores frentes y en especial en este momento, para Unidas Podemos en las próximas elecciones generales.

**III.-** La próxima campaña electoral debe organizarse a partir de un impulso de las movilizaciones populares y sociales, comenzando por las inmediatas convocatorias de movilizaciones feministas, la huelga climática, de los pensionistas, las huelgas de los sectores precarizados (Glovo 16 octubre), las movilizaciones en defensa de los servicios públicos, etc., previstas para estos meses de septiembre y octubre. El PCE, Izquierda Unida y Unidas Podemos tenemos la obligación de concurrir a las elecciones generales del 10 de Noviembre siendo la garantía de que no habrá gobierno de la derecha ni con la derecha, si conseguimos la fuerza suficiente en las urnas para ello.

Respecto a la inminente campaña electoral, en la que vamos a disputar con la oligarquía y las fuerzas neoliberales la posibilidad de cierre de la crisis de régimen en torno a una salida autoritaria o reformista, pero neoliberal, a fin de cuentas, debemos abordarla con los siguientes criterios y mensajes políticos:

- 1.** Evitar contribuir al hartazgo transversal de la gente frente a la política en general y a unas nuevas elecciones en particular, trabajando por conseguir una importante movilización popular de la izquierda.
- 2.** Debemos transmitir fortaleza y seguridad en el proyecto de UP, aun asumiendo la crítica política a los errores que hayamos podido cometer. En momento de campaña electoral debemos evitar cualquier grieta en el espacio UP que se traducirá en debilidad electoral.
- 3.** Unidas Podemos ha demostrado ser un proyecto que antepone los intereses de nuestro pueblo y la clase trabajadora, consiguiendo las alianzas necesarias que garantizaron el éxito de la moción de censura contra el PP a cambio de nada.
- 4.** El PSOE no ha tenido capacidad para dialogar ni acordar. En seis meses no ha intentado conseguir ni conseguido el apoyo de ningún grupo parlamentario y eligió desde el primer momento llevarnos a unas nuevas elecciones de manera irresponsable, traicionando así la esperanza que millones de progresistas pusieron en un acuerdo de izquierdas.
- 5.** El PSOE ha dejado bien claro que quiere gobernar con la derecha. Desde el primer minuto incumplió su gran promesa electoral y buscó el apoyo de la derecha. Tuvo una oportunidad histórica para un gobierno de izquierdas y lo desestimó, sentando las bases para que después del 10 de noviembre acabe pactando con la derecha.

**IV.-** En todo este proceso, el PCE debe felicitarse por haber conseguido convertirse en un actor esencial para la preservación de la unidad y avanzar en mejorar la cohesión interna en Unidas Podemos, defendiendo a la vez nuestro perfil propio. La pluralidad es un tesoro para la izquierda, pero nunca debe ser una causa para debilitarnos.

En cumplimiento de los acuerdos adoptados en nuestros últimos Comités Centrales para incrementar la cohesión interna y el fortalecimiento del proyecto de UP, hemos arrancado la campaña conjunta Defender la Esperanza, con la realización de actos conjunto en Andalucía, Madrid, Euskadi, Asturias y Baleares. La campaña persigue incrementar el trabajo conjunto de la militancia de las distintas organizaciones e incrementar nuestra presencia en el conflicto y en las movilizaciones de septiembre. También persigue ir reduciendo los conflictos internos en los distintos territorios. Por todo ello, es necesario mantener y extender la campaña a toda España.

Conforme a los acuerdos adoptados el pasado día 7 de septiembre por el IX Pleno del Comité Central del PCE, nos corresponde concretar las siguientes tareas:

- a) Conforme a lo acordado en nuestro Comité Central con anterioridad, a través de la campaña Defender la Esperanza u otra similar que se acordara, poner en marcha un proceso de trabajo conjunto entre las organizaciones de base de todos los componentes de UP en todos los territorios del Estado y otros colectivos que pudiéramos sumar, trabajo conjunto supervisado por ambas organizaciones y en caso de falta de acuerdos en cada nivel, supervisado por las direcciones federales de ambas organizaciones y la Mesa Confederal de UP.
- b) Adaptar el calendario de preparación y realización de la próxima conferencia política del PCE para que no coincida con la próxima campaña electoral, a cuyo efecto se concretará por el próximo pleno del Comité Central un nuevo calendario que retrase la actual convocatoria aproximadamente un mes y medio sobre las fechas previstas inicialmente.
- c) Incrementar nuestro trabajo de presencia en el conflicto social y de organización de las movilizaciones sindicales y sociales e convocadas durante los meses de septiembre y octubre, conforme a las tareas establecidas por el Área Externa del PCE, movilizaciones que debemos integrar como parte de nuestra campaña electoral de las elecciones generales del 10 de Noviembre.
- d) Ratificación por Izquierda Unida del nuevo acuerdo de coalición electoral para concurrir a las próximas elecciones generales en UP, en los términos acordados en el último comité Central del PCE, así como preparar y volcarnos en la próxima campaña electoral.

- e) Concretar reuniones del CC con todas las direcciones regionales del PCE para poner en marcha los anteriores acuerdos a la mayor brevedad.

20 de septiembre de 2019